

CAFAYATE

Rumores de su paisaje

de

EDUARDO CEBALLOS

Año del Bicentenario

Ceballos, Eduardo

Cafayate, rumores de su paisaje. - 1a ed. - Salta : el autor, 2010.
92 p. : il. ; 21x14 cm.

ISBN 978-987-05-9242-6

1. Historia Regional. I. Título
CDD 982.7

Fecha de catalogación: 26/08/2010

© CAFAYATE - Rumores de su paisaje

Autor

Eduardo Ceballos

Foto de Tapa

José Antonio Román (h)

Diseño e impresión

Editorial MILOR Talleres Gráficos

Mendoza 1221 - Salta - Argentina

Tel./Fax: (0387) 4225489

E-mail: editorialmilorsalta@yahoo.com.ar

ISBN 978-987-05-9242-6

Hecho el depósito que establece la ley 11.723

Impreso en Argentina / Printed in Argentina

DEDICATORIAS

Dedico este libro a la señora Cristina López Ceballos de Román, dueña de maternal ternura, amiga de generosidad sin límites, que dibuja alegrías en el corazón de su gente y a su querido esposo, el señor José Antonio «Pocho» Román, ya que junto a sus hijos y nietos, conforman patrimonio vivo de la rica historia humana de Cafayate. Gracias por tanta nobleza y amistad. Vayan estas páginas como público homenaje.

Eduardo Ceballos

También por razones de gratitud y afecto al amigo Jorge Cornejo Albretch, que siempre pone la magia de su pintura a disposición.

A mi esposa, fuente de permanentes energías, a mis hijos y nietos.



INSTITUTO CULTURAL ANDINO

Para contactarse con el autor:

www.ceballoseduardo.com

eduardoceballos.salta@gmail.com

PROLOGO

Mientras la ciudad duerme, Eduardo Ceballos trepa con su pluma por los caminos de la poesía; dibuja y conjuga colores en su paleta de sueños, paisajes que recorren su espíritu andariego.

En un mágico viaje enseña la memoria ancestral de la madre tierra, generosa, proveedora de mil hechuras que maravillan nuestros ojos con su magnificencia; transmitiendo sus vibrantes melodías con el dulce canto del agua, el trinar de los pájaros o penetrando hasta la fibra más íntima de nuestro ser con el rugir de los truenos anunciando la lluvia, que deja su marca grabada en las montañas, en distintas formas, dándole vida a esa zona de misterios y leyendas.

Es quizás la luna que enamora a los poetas o tal vez las musas que lo inspiran, pero cada noche cuando el sueño acogedor adormece a los hombres, Eduardo sube con su bagaje de estrellas, para iluminar con sus versos las páginas de este libro que nos convida a recorrer la tierra de mil colores, de formas y sabores, donde una niña se vuelve serenata o donde la serenata es una niña nostálgica.

Descubre la armonía de sus versos, el color de la arcilla amalgamada en vasijas, secretas guardianas de un arte ancestral, o aquellas manos que entrelazan las penas en las varas del simbol.

Conocedor de caminos, bodegas y su gente, ofrece este libro, sencillo homenaje de amor. A Cafayate el poeta lega sus sentires, su vida, su corazón.

Susana Rozar

CAFAYATE

Rumores de su paisaje

CAFAYATE CANTO



Foto de Susana Rozar

Me libero de ciudad
buscando la libertad
de parajes naturales
con fragancia de frutales.
El elegido destino:
Cafayate de los vinos.
Con ropa de caminante
viajo con abecedario
para cantar celebrante
el lujoso itinerario.
Con las arenas danzantes

visualizo solidario
magnas montañas distantes
presencia sin calendario.
Es Cafayate fermento
modestísima prestancia
que regala gran momento
de vital exuberancia.
A colmar aquí me quedo
mi existencia de serranías
para poder abrazar
eficaz, azul armonía.
Ancestral música siento
que crece desde su tallo.
El rastro me lleva liado
feliz emoción de siempre
que descende con sus aguas
con actitud de baguala.
Veo las casas de los loros,
el obelisco vallisto,
un mitológico sapo,
castillos, arena y viento,
ventanas por donde mira
el humano conmovido
el paisaje donde ruge
el salvaje calchaquí
que pasa jovial, soberbio
nutriendo las algarrobas
fermentadas de la fiesta,
en los sitios de la gente.

CAFAYATE Y LAS UVAS



Foto de Susana Rozar

El valle grande del vino
en la tierra calchaquí,
perfilado de montañas,
altivas muestran sus formas
y le brindan reverencia
al río chocolate denso
gorjeando nuevas alegrías
por el agua circulante,
nostalgia de las alturas
donde viven las vicuñas,
los guanacos y las llamas.

El alba, claror gigante
alumbraba cada tramo
con evidente virtud
dibujando con encanto
trazos, bocetos secretos
irrepetibles que mueven
imaginación y sueños.
Avancé por Cafayate
al campesino buscando
con su valor de ropaje
mirándose por adentro.
Su mundo tierno, virtuoso,
sabor de sus frutos goza,
el banquete de la vida,
conoce cada paraje
de su pequeñuelo mundo.
Solo va y con el día viene
de ratos, puro silencio
de ratos, todos placeres
que le trepan por la caja
en el tiempo de cantar.
La soledad la comparte
suma de tiempos y piedras,
de lluvias y sequedades.
Lento caminar lo mete
en el paisaje que surge
de su cuerpo parecido
al arcilla que se pisa.
Ya cerca de Cafayate,
alameda que saluda:
bienvenido peregrino.

CAFAYATE - Rumores de su paisaje

Con la mano de la viña
viste lozana jornada.
Los elegantes racimos
con su ojo de uva presentan
el corazón de su zumo
tomado de las acequias
para meter en las frutas
que domina desde siempre
movimiento de los astros
que ya le ponen su magia,
los envuelven con su cáscara.

EL HONGO



Foto de Susana Rozar

El río descubre su paso,
camina por la quebrada
dando curvas por los cerros
baja con sus aguas turbias
transportando tierra roja,
de su paisaje despoja.
A la vera del torrente,
un hongo sin clorofila,
tiene sombrero de copa
el notable personaje

es un tamaño de piedra
fabricada por el tiempo,
por lloviznas con arena
colocadas en sus formas
con un dibujo que pasma.
Hace mucho que la miro
a la silueta de losa,
una pena transferida,
al descubrir que su cuerpo
ni vegetal, ni madera
es una vetusta roca.

CASA DE PIEDRA



Foto de Susana Rozar

Está como una pirámide
reverenciando viajeros
con su mutismo de piedra
ocultando sus entrañas,
pura sombra milenaria
porque la quieta calaña
con arquitectura rara
en matorrales oculta.
El misterio de la pena

al pasar ve su semblante,
le conmueve la conciencia
el formato de la casa.
Misteriosos habitantes
llenan de intrigas el alma
de curiosos caminantes.
Será sólo del silencio
y nadie se siente dueño,
apenas acompañante
que se detuvo por piedra
al límite del progreso.

GARGANTA DEL DIABLO



Foto de Susana Rozar

En la serranía clavada,
carnal, llena de misterio,
esas formas que los aires
y el agua le fueron dando.
Esta Garganta del Diablo,
la cavidad con encanto
que convoca muchos duendes,
donde duermen los silencios

cuando grita fuerte viento
con escandaloso trueno
la lluvia dice presente.
No será una salamanca
esta garganta del diablo ?
Saber quien habrá morado
en el tiempo del ayer,
de memorias de laurel,
algarrobos y chañar,
aquí supieron pasar.
Una garganta de piedra,
de fuego, de sol y luna,
un paisaje tan profundo
que parece ser la tierra.
Garganta del diablo puede
recuperar del olvido
raíz de pájaros y mieles.

EL ANFITEATRO



Foto de Susana Rozar

Anfiteatro: mil colores,
caja musical del valle,
prenda su compás al aire,
llegan los espectadores.
Es un teatro de la vida
simbolizando un abrazo
crecen desde la madera
espacios para guitarras,

en sus paredes tan altas
el sonido de un violín
lluvia nueva reverbera.
Toda la música pasa
la devuelve con ternura
con conciertos de montaña.
Es un asombro geológico
el que sus entrañas guarda.
Viajero que pasa, grita
lo que le sale del alma,
espejo-piedra repite
con alegría la tonada.

TRES CRUCES



Foto de Susana Rozar

Tres cruces, una leyenda:
mataron tres misioneros
en tiempo de desencuentros
entre culturas y credos.
Ahí termina la quebrada,
muestra la gracia vallista,
como si límite fuese,
civilización y barbarie,

como dijera Sarmiento
para dividir las aguas.
Allí viven las tres cruces
atestiguando la historia,
a su lado un mirador
domina profundo valle
donde viajan los caudales
musicales de la tarde
y una foto de nostalgia
en el alma queda siempre
recuperando la luz
en colores y fragancias,
portadas con abundancia.

EL ZORRITO



Foto de Susana Rozar

Es montaña con leyenda
el Zorrillo que persiste
a la vera del camino.
A los cuatro vientos muestra
su imponente corpulencia

donde cuentan que llegaron
carruajes con oro, llenos
que desafían a los hombres
que lo quieren tener todo.
Esos audaces señores
fueron a buscar tesoro,
su fama pasó fronteras,
hasta la muerte toparon.
Otros tanto caminar
han perdido la razón
en serranías desoladas.
El perdurable Zorrito,
en el valle calchaquí,
tentando viejos creyentes,
motivando mucha gente.
De seres en otros tiempos,
eternamente presentes
en la inquietud de llegar,
que las soñadas riquezas,
hagan la vida cambiar.

EL SAPO



Foto de Susana Rozar

Es un sapo mitológico
que cruzó, patio del tiempo
en un viaje universal
por culturas y por razas.
Es todo un dios en la China
y lo modelan en oro;
entre los griegos pensaban
su relación con el cielo.

Nuestro sapo calchaquí
ha llegado por aquí,
grueso cuerpo con arena,
para llamar a la lluvia,
para con el río cantar.
Feliz sapo cancionero
de las noches y las guitarras,
que con el sentir del pueblo
se lo hizo nuestra bandera
para producir canciones.
Turistas y peregrinos
te descubren en el valle
con tu cuerpo tan robusto
que se presta para fotos
como recuerdo y tesoro,
sapo mito de los climas.

EL FRAILE



Foto de Susana Rozar

Un fraile solo quedó
en la quebrada por siempre,
arena mudó su carne
y su sotana marrón
predica con el torrente
este fraile retirado

que baja de las montañas
a las cantarinas aguas.
Te marcan piedritas blancas,
abotonan tu presencia
para llenar de sorpresa,
en la ladera descubre
pobre fraile despoblado,
amasado con misterio
por dulces manos del tiempo.
Es un fraile de caminos
con corazón peregrino,
nostalgioso predicante.

CASA DE LOROS



Foto de Susana Rozar

Es un gran aleteo verde
el que cruza por el cielo
desfile de plumas frescas
van y vienen con su música
y con alegría de niño
contagian desde su vuelo
estos loros tan queridos,
páginas de gran misterio.

Trabajaron sin descanso
erigiendo su modelo,
brillante pico, los ojos,
síntesis de mundo nuevo
que crece como un asombro.
Y después de su jornada
adónde van estas aves ?
Tendrán en el valle casa ?
Los cerros prestan su espacio
donde construyen sus nidos,
donde soportan el clima,
donde fecundan los hijos,
al otro día dulces vuelven
por sus antiguos caminos.

EL OBELISCO



Foto de Susana Rozar

Obelisco de los valles
atracción de los turistas.
Fue construido por el tiempo,
hijo de viejas arenas
amasadas por los vientos
y un remolino de sueños.
Es la mano misteriosa
la que jugó con los moldes,
con geometrías singulares
por capricho del terruño,

cincelado por estrellas
que tiran sus ojos largos
sobre la benigna tierra,
orfebrería de milagro
tus formas fue formulando.
Pase por el obelisco
y no deje de mirar
es el centro de la raza,
un asombro natural.

LAS VENTANAS



Foto de Susana Rozar

Asombro de la quebrada
bellas, clásicas ventanas
vislumbrando con la luz,
muestra sus manos el alba
con su figura infinita
para iniciar la jornada
ya descende de los cerros
pintura recién comprada,
en altura de los climas
en la tierra de frutales.
El tiempo pasa pausado
sacando como pañuelos,

asombrosas, blancas nubes
empiezan a despedir
el suceso con los trinos
del agua bella teñida
que prorrumpió de su carne.
Los paisajes que me crecen
con regocijo y con magia
desde tu geometría vienen
por arenosas ventanas.

LOS CASTILLOS



Foto de Susana Rozar

Ofreciendo su pintura
a quien pasa por la ruta
los castillos del camino
moradores del destino.
Es trabajo de tu cuerpo
gran tiempo depositado,
aires recios que cincelan
los castillos medievales
que ya fueron habitados
por las creencias populares.

El río le presta su cauce
para humedecer sus formas
y prevenir el ultraje
de su milenaria imagen.
Imponente monumento
con secretos habitantes,
hombres, arena probada,
que la fantasía dibujan
de una vida verdadera.

LA PUNILLA



Foto de Susana Rozar

Abrazada por montañas,
toda luz, es La Punilla,
atesorando sus cerros
opulencia de metales.
Cordial saluda la tarde
en un camino que lleva
a la vid de Cafayate,
una bandada de loros

acometen por el aire.
Ya van llegando los hombres
con sus trabajos y casas
trayendo uva que contagia
esta danza con donaire.
Ha comprado La Punilla
un futuro refrescante
de productos con sabores
que crecerán en su vientre.
Miel sabrosa La Punilla,
de minerales y asombros.

LOS MÉDANOS



Foto de Susana Rozar

Son arenas movedizas
con historias y paisajes,
se trasladan, bailan siempre,
mueven incesante ritmo.
Médanos de Cafayate
tienen fotos a granel.
Arbusto travieso pudo
el escenario cercarle;

su danza quedó pequeña
evitando que tu cuerpo
a las estrellas salpique;
otras bregan en la playa,
construyen grandes guadales.
Arenilla de los tiempos,
paisaje cafayateño
deambulando con el pueblo
esa brisa de misterio.

CAFAYATE FRUTAL



Foto de Susana Rozar

Cafayate, cajón de uva,
pueblo que lo tiene todo:
el señorial algarrobo
que convida de su fruta
para fermentar aloja.
Los burros son soledades,
bebiendo fluido del cactus,
heredan del viejo cardo

fortaleza milenaria
que favorece cruzar
avenida de la historia.
Por el cielo sobrevuelan
torpes cuervos y caranchos
preparándose el almuerzo
con apetito grosero.
Una bandada de loros
pinta de verde la tarde.
Todo mueve con el viento,
las aguas con el follaje
bailan alegres, avanzan
hacia cosecha madura,
muestra la punta del gajo.
A todas voces, secreto
dulce milagro de sol,
en las horas de la siesta
acomoda cada planta
para juntas procurar
el prodigio del sabor.
El campo, siempre la tierra
otorga materia prima
al sujeto que trabaja,
que su vida necesita.
Los violines de los álamos
musicalizan el reino
sonora fiesta de pájaros,
alborozo desbordante
de plumas, vuelo, portento.

UVA POR UVA



Foto de Susana Rozar

Sorprenderme con el vino,
viajó por secretas aguas
en racimos envasados,
crónica de labor fina
de rastrojos con fragancias
por sus podas con estilo.
Desde la señora parra
llegan mensajes de cielo,
agua clara cristalina
para templar las guitarras
con los colores del pueblo
en una emotiva tonada.
Cuántas lunas y misterios
por la planta desde el piso,
alumbrando las vivencias

de patrones y braceros.
En las viñas de los aires
un sabor de zumo trepa,
reconstruye con la historia
de sudores y desvelos
que dialogan con el suelo
explorando niño bueno
que subirá de su tallo
a vecinos ofrendándolo
con el gusto de lo nuevo.
Envasado tiempo la uva
por duendes de sol y luna,
es un cristal de los aires
pura industria de misterios,
un terciopelo del sueño,
grito partido y sin dueño,
indescifrable secreto.
Agracejo, pan de cielos,
el ojo de lo impecable,
en sus yemas generosas
un viril alcohol asoma.

LAS TINAJAS

*A la señora Ana María y a sus hijas
Florencia y Carolina Cristófani.*



Foto de Ana María de Cristófani

Artesanos golpean barro,
amasan con gran ternura,
a vasijas dando forma,
que cuidan en sus entrañas
sabor tibio de las uvas
que vuelven a presenciar

hombres con siglos de historia
con el vino utilizado,
fiel alimento del alma,
fermentador de corajes,
por el canto que regresa.
Añosas tinajas guardan
agua de la noble sopa,
el gusto de mazamorra
que retoza con el maíz.
Es arcilla bella prenda
que generosa se da,
los humanos cual avispas,
la mojan y le dan forma,
en su casa la transforman,
el hombre para tinajas
que construye con sus dedos
sabedores de milagro
amasar con terracota
ánforas abrazadoras
para transportar el agua,
para fermentar aloja
y convidar con la tierra
mágica bebida fresca.
Es un abrazo gredoso,
dos manos que se despliegan
que le crece de la sangre
al alfarero Chichilo
quien a su pueblo consagra
en gesto de amor y sueños.
Con el fuego le dará
consistencia de metal

CAFAYATE - Rumores de su paisaje

para poder habitar
la cocina regional,
donde viven los sabores,
es alquimia natural,
en las vasijas se tira
con ancestral sabiduría.

EL SIMBOL



Foto de Susana Rozar

Gramínea dura que crece
en la profunda humedad
de los ríos y sus riberas.
El simbol es la materia
que con artesanal maestría
van tejiendo con sus manos.
Profesión tradicional
se transfiere con la sangre.
Cuenta fases distinguidas,

primero: la cosecha,
que tiene grandes secretos,
el preparado de varas
que trabajadas con arte
empiezan a tomar forma
de canastas elegantes,
de posa platos, alfombras,
portabotellas, adornos.
Familias enteras viven
entregadas a la tarea
de producir con simbol
elementos de la casa,
homenajear con cariño,
concordante simbolismo,
junta sustancia, razón
donde muestran los paisajes,
tierra, cielo con amor.

LOS TELARES

Foto Cecilia Suárez Chocobar



Elsa Chocobar y su telar.

Es tradición bien vallista
ver en las casas telares
sencillos palos abrazan
fibras de fragantes lanas
que muy despacio componen
la fórmula de una manta.
Porque la urdimbre son hebras
por donde pasa la trama
para formar una tela.
En los telares del valle,

los árboles con sus ramas,
en el hilo que se teje
el paisaje que se mueve,
extensa fauna que sube.
Desde los humildes patios
va creciendo bella prenda
de tejedoras de sueños,
alimentan con su esfuerzo
urdidores del futuro
y cobijan con trabajo
al campesino del pueblo,
a paisanos de los cerros,
al silencioso labriego.
En los golpes de las varas,
el telar le pone ritmo
y el poncho va dibujando.

RÍOS DE CAFAYATE



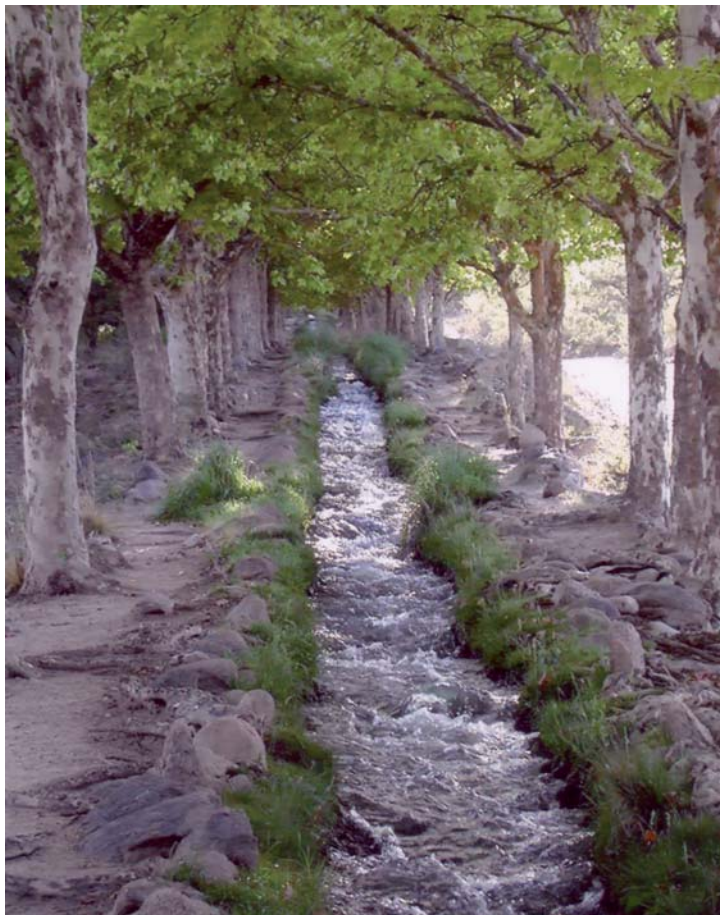
Foto de Susana Rozar

Con la música cantando
de la montaña que tira
la memoria de la piedra.
El Chuscha, fiesta primera
para quien llega de Salta;
hacia Tucumán, saliendo
el simpático Lorohuasi,
con espejos fulgurantes.
Esquina que remolina
que junta sueños y obreros;

el Santa María, catucho
de cultivos milenarios,
se une con el Calchaquí
regresando del olvido
tapando penas de razas.
Esos canales sanguíneos
dibujando con sus venas
el recorrido del cuerpo
alimentando riberas
hasta poder descubrir
nuevo nombre: De las Conchas,
ponen color chocolate,
esperanza de su cauce,
de los sedientos terrenos
que trabajan noblemente
en la construcción del árbol
que lo llena de dulzores
y los sabores le cuelgan.
Gallardos ríos de los valles
tan feroces en verano,
se duermen en el invierno
descansando del trabajo.
Indómitos ríos de pueblos
vienen copleando de lejos
su canción de despedida,
siempre destino de mar.
Valientes ríos con memoria
emparentan con las viñas
para gorjear con las uvas
emociones en racimos.

CAFAYATE CON ESPEJOS

Foto de José Antonio Román (h)



Cafayate con espejos
donde se mira la vida
con armonioso paisaje
que divisaba Pitágoras,
confirmado por Platón,

el del cósmico concierto
que baja de las estrellas
para llegar a la mesa
con la forma de un durazno,
de membrillo, de una nuez,
esperaron abundante
el momento de nacer.
Juego de luces y sombras,
de lo viejo y de lo nuevo,
de lo material y etéreo,
de lo blanco y de lo negro,
de los ritmos y el silencio,
de lo mojado y lo seco,
antítesis que conviven
como la vida y la muerte,
como júbilo y la pena.
Por abajo, por arriba
estará la maravilla,
el enigma que sustenta
las dudas que desarrollan.
El mundo fue concebido
con guitarras y martillos,
con potencia y con estilo.
Se reflejan en espejos
brillantes de Cafayate.

SAN PEDRO DE YACUCHUYA

Para Hebe y Arnaldo Etchart



Foto de Susana Rozar

Para llegar a la casa
es necesario poner
la brújula por el cielo
para poder escalar
San Pedro de Yacochuya
y divisar tu hermosura.
Comienza por alameda
a metros de la rotonda

de la principal entrada
para quien viene de Salta.
En ambos lados las viñas
con pinturas a mi paso.
Antiquísimo molino
se conmueve con el agua,
que desciende dando saltos
con el júbilo del pan.
El atajo se bifurca
con destinos diferentes:
por el lado del río Chuschas
con regueros de los indios;
para dirección opuesta
San Pedro de Yacochuya.
Carretera que culmina
en prominente solar.
Donosas pircas de piedra,
encolumnados cardones
son guardianes naturales.
Es un gigante balcón,
bella terraza del valle,
lujoso vergel florido.
Se ve señorial morada
adornada por historias,
con espaciosas galerías
invitan a manso vino
que se llena de paisaje
en el vaso con mirada.
Unos pajaritos trinan
melodías de bienvenida,
el alcornoque modesto

CAFAYATE - Rumores de su paisaje



Foto de Susana Rozar

acomoda su presencia
entre bodega y vivienda.
Las flores bailan con brisa
en una jornada nueva
recupera cada instante
los sabores de la vida,
es acequia cristalina
depurada con esmero,
viaja por calle de peña
entonando con lozanía
su canto breve semilla
que manifiesta la siembra,
lenta segura cosecha.

Arnaldo con ojos uva
ocaso de miel consume
y con torrontés asienta.
Se queda recuperando
nostalgias de la memoria
cuando mira Cafayate,
encienden ya los faroles
de tiempos de soledades,
agonizante jornada
se viste de noche joven.

LITURGIA DEL VINO

Pintura Jorge Cornejo Albrecht



El sol dibuja con la uva,
miramiento del paisaje,
ingrediente vegetal,
le pone color, el gusto

entregándole fragancias
en mansas manos humanas
que la llevan del trapiche
con el corazón del vino.
Primero lenta mudanza,
de dulces frutas en mosto,
luego la fermentación
del azúcar cosechado
va mudando por alcohol,
los ácidos con misterios,
el retoño de su caldo
que se da vuelta nervioso,
indagando su destino,
rebulle, tiene semblante,
como si se revolcase,
grita desde su silencio
muge y mueve sus moléculas
como si estuviese hirviendo,
abrazador este vino
que la juventud mantiene.
Luego de marchar el vino
como un niño por toneles
es alegría de los hombres,
con regocijo vital,
en lustre de celebrante
de la vida que le nace,
que le viene de la parra
y transitó por galerías
hacia la luz de la copa
convidando con su alegría.

DE SERENATA



Foto de Susana Rozar

Flamante niña vendimia,
superficie perfumada,
será reina de la zamba,
de los ritmos que se cantan
en sonriente Cafayate
está ya la serenata.
Desde todos los rincones
de bicentenario patria

van llegando los cantores
para vivir esta fiesta.
El encanto de las parras
que levantan sus polleras
mostrando sabroso fruto
que los trapiches esperan
para cimentar las musas,
para sustentar a poetas,
para levantar guitarras.
¡ Alegrate Cafayate !
convocando nuestro canto.

ÁRBOL PADRE



Foto de Susana Rozar

Algarrobo que preside
escenario con su forma
quiere formularnos algo:
« De muchos siglos existo,
llevo millones de tiempos
viajando por las semillas
en territorios de vida.
He prestado mi tamaño
para dar sombra y descanso,
ofrecí sabroso fruto
a grandes, niños, con gusto.

Las bebidas refrescantes
y el fermento de las otras
hacen cantar y bailar.
Me cortaron para camas,
roperos, mesas, sillones,
otros para prender fuego
que caliente su existencia.
Adoptáronme los pájaros
para construir teatro, casa
donde tejen dulce canto.
Ofrézcome voluntario
para la fiesta sumarme
para decorar la noche
y decir como ser vivo
que también alegre gozo
de ver reunido mi pueblo...»
Gracias señor, árbol padre
por ofrecer los sabores,
por acompañarnos siempre.

PADRE VIÑATERO



Pocho y Cristina Román.

Padre viñatero,
desde lejos vienes en el tiempo
con tu sueño vegetal
germinando las semillas
que de tu sangre nacieron
para cimentar el grito
con los hijos,
que como uvas nuevas,
le ponen la melodía

a los pájaros y a la vida.
Padre viñatero
nacido en alta geografía
de tu valle profundo,
donde el río canta
melodiosas sinfonías
de ese viaje permanente
que lleva y trae
el sonido exacto de la alegría.
Padre viñatero,
anchuroso amigo
juntas calendarios y recuerdos,
galopas con guitarras
la música ancestral de tu pueblo.
Tu generosidad es desbordante
como la parra,
que ofrece a sus hijos en racimos.
Padre viñatero
de tu sangre y la de tu Cristina,
compañera de toda la vida,
ha surgido la alquimia del milagro,
que asoman asombrados
en nuevas generaciones
que crecen a tu costado.
Padre viñatero
es lujuria tu amistad,
de la ternura de tu mirada
percibo el color de la libertad
azul y fragante
como las olas del mar.

HOMENAJE



Junto los ingredientes en la memoria,
Ostentosamente los pongo sobre la mesa,
Señor Pocho Román, amigo mío,
Eminente habitante de valles y bodegas.

Ando por los caminos de tus recuerdos
Naciendo en cada instante de nuevo
Tonel por tonel el sabor del vino abuelo
Orgulloso de descubrirte labriego
Nítido gajo de energía solar
Insondable misterio que mueve la tierra
Organizando para siempre el equilibrio existencial.

Poetas y músicos serenateros
Ofrecían sus servicios y sus versos
Cosechando el afecto de cafayateños
Historiando el paisaje de su suelo
Orfebre de arcillas y misterios.

Ríos de vinos nuevos regarán tus valles
Ordenado señor del trabajo y el esfuerzo
Maestro total de la sangre con semilla
Abuelo de culturas con tinajas milenarias
Nunca los amigos podrán olvidarte.

COPLAS



La coplera Norma Agüero

En el color de las uvas
reside una niña tierna
retozando sus acequias
la ronda de luna llena.

Un sueño de cielo largo
de sabor cafayateño,
en vino canta conmigo
con su fruto guitarrero.

Con carnaval y con cajas
tiene diablo tu cantar,
se queda por Cafayate
en el tiempo de chayar.

Alegrate Cafayate,
corazón del Calchaquí,
déjame que yo te cante
con mis paisanos aquí.

Cafayate del ancestro
sabedor de sol y arena,
yo te descubro las frutas,
entraña serenatera.

En el canto de los pueblos
vive un murmullo de tiempos
que se descuelga despacio
para llenar nuestro suelo.

Hoja de coca, pan verde,
no se mastica, compadre,
hay que dejarla se quede
a que borre nuestro sueño
para vivir bien despiertos
este tiempo cancionero.

CAFAYATE

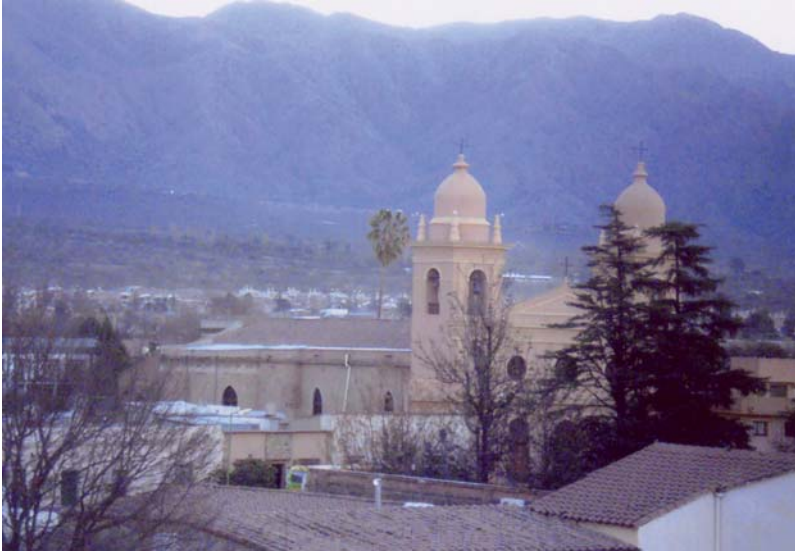


Foto de José Antonio Román (h)

Cafayate, belleza memorable,
trepa por tus cerros serenidad
y de tus aguas, música cantable
sabor de pertinaz eternidad.

Tu parra sabrosa, siempre palpable
ofrece fruto con toda bondad
como suave canción inagotable
ofrenda dulces sueños y amistad.

Cafayate, comitiva culpable
de duendes y fantasmas sin edad
viajan con criollo pastor incansable,

mueve las dunas de la soledad
en un concierto de luna notable
por los caminos de la libertad.

MILAGROSO MENSAJE

Foto de Susana Rozar



Que no me falte robusto lenguaje
sonoro y mágico como campana
con la forma y color de la manzana
para que crezca veraz homenaje.

Los cardones parecen caravanas
desde los cerros adornan el viaje
con un profundo silencio salvaje
menoscaban madura sangre humana.

Recupero milagroso mensaje
caminando gallarda porcelana
que desde siempre mostró tu paisaje.

En la memoria de una damajuana
vino viejo murmuró del linaje
de raza natural, americana.

RUDO CAMPESINO



Foto de Susana Rozar

Atmósfera con rumor agradable
carnaval con perfumadas albahacas,
musical atardecer amigable
en región donde viven las alpacas.

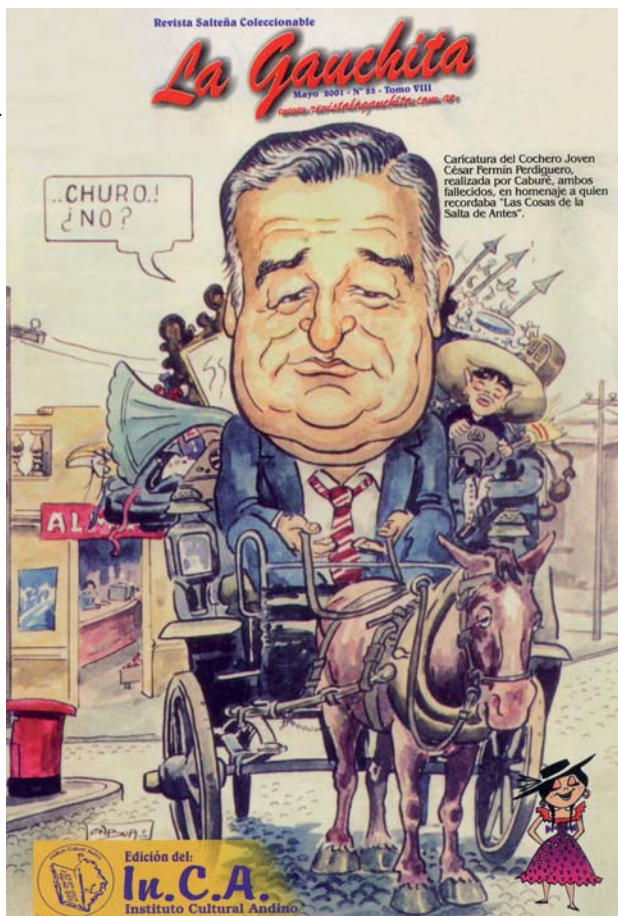
Modo de ser, cándido, por amable,
al rudo campesino lo destaca,
natural actitud interminable
de dar lo que de su corazón saca.

Su sencillez es motivo cantable
cuida de sus hijos y de su vaca
con ternura total, incomparable.

El hombre de ciudad también ataca,
su vida es paradigma inagotable,
modera la sed, la ambición aplaca.

RECUERDO AL CÉSAR

Tapa La Gauchita



La vida me lleva por el camino
con el aliento de feliz rescate
con el río de torrente chocolate
que transporta mensaje campesino.

Descubro la danza del remolino
cortando sabroso ritual del mate
que provoca reservado debate
acerca de las cosas del destino.

Saludo con expresión al vecino
y siento que mi corazón late,
alegría de sentirme peregrino.

Rememorar al Perdiguero vate
en la tierra del sol y del buen vino,
repetir: Alegrate Cafayate !!!

TEMPRANA VID

a José Ríos

Pintura Jorge Cornejo Albrecht



Andando
la sentida senda del vino
una madrugada fuimos los amigos
frutando la temprana vid, junto al poeta,
los dulces racimos de la vida

por la luna,
y por cada siesta cafayateña.

Que
uno por uno,
al desbordar el alba,
los campesinos y las campesinas,
entre vino y vino...
nos entregaban sus coplas:
el alma.

Jorge Cornejo Albrecht

(De su libro: Arenero del Tiempo)

El amigo Jorge Cornejo Albrecht, 40 años con la pintura, nos aportó dos pinturas para ilustrar este libro. Se trata de trabajos de la serie Territorio Vallisto, de la que aporta «Hacedora de Nubes» y «Culto» trabajo volcado en una tela de 0,70 metro por 1 metro, en su dimensión original.

EDUARDO CEBALLOS

Poeta y escritor con profunda formación humanística, vinculado al periodismo radial, escrito, televisivo.

Recibió distinciones y reconocimientos, entre los que se destacan el título conferido de «Patricio de la Humanidad Solidaria». Relacionado con muchas universidades del mundo.

La Universidad de Tokio le hizo una película documental, filmada en la ciudad de Salta y que se puede ver ingresando a la página de esa casa de altos estudios <http://spanish.ecc.u-tokyo.ac.jp./aries/morvida>, basado en un libro de su autoría.

También está difundido por universidades argentinas, norteamericanas, mexicanas y francesas.

En octubre de 2009, fue invitado junto al bailarín Fabio Pérez y al cantautor Rubén Pérez, por la Universidad de Udine, en el norte de Italia, adonde viajaron llevando el mensaje de la cultura de Salta.

Tuvo amplio reconocimiento en Bolivia, junto a Susana Rozar, autora del prólogo de este libro, ya que fueron denominados «Embajador de la Cultura Universal» con sendos diplomas y declarados «Visitantes distinguidos de tres ciudades».

Editó : «De la mano con el arte», «Logos» (en tres ediciones), La Gauchita (en cien ediciones).

Entre sus libros: «Conozca la historia de Salta a través de sus efemérides», « Poetas salteños en el Congreso Nacional», «El Inca-Paz», «Per saecula saeculorum - Amen», «Por amor a la vida» y «Es Primavera» (Libro de poemas).

Grabó dos CD: «La palabra» con Zamba Quipildor y Rubén Pérez y «Frutos de la memoria», con Cholonga Navarro.

Para conocer más de su actividad puede ingresar a su página web: www.ceballoseduardo.com

INDICE

Prólogo.....	07
Cafayate canto	11
Cafayate y las uvas	13
El hongo	17
Casa de piedra	19
Garganta del diablo	21
El anfiteatro	23
Tres Cruces	25
El zorrillo	27
El sapo	29
El fraile	31
Casa de loros	33
El obelisco	35
Las ventanas	37
Los castillos	39
La punilla	41
Los médanos	43
Cafayate frutal	45
Uva por uva	47

Las tinajas	49
El simbol	53
Los telares	55
Ríos de Cafayate	57
Cafayate con espejos	59
San Pedro de Yacochuya	61
Liturgia del vino	65
De serenata	67
Arbol padre	69
Padre viñatero	71
Homenaje	73
Coplas	75
Cafayate	77
Milagroso mensaje	79
Rudo campesino	81
Recuerdo al César	83
Temprana Vid.....	85
Breve reseña del autor	87

Se terminó de imprimir
en el mes de Julio de 2010
en los Talleres Gráficos de
Editorial **MILOR**
Mendoza 1221 - Tel./Fax. 0387-4225489
4400 Salta - República Argentina
e-mail: editorialmilorsalta@yahoo.com.ar